

# **CORO DE ASESINAS**

**Stella Manaut**

(Duración de la obra completa: 45 m.)

(Duración aproximada de cada monólogo: 15 m.)

Si se representa como monólogos, cada uno recibirá el siguiente nombre, (al margen de que se utilice o no el coro):

MUJER 1 = MALTRATADA

MUJER 2 = PERVERSA

MUJER 3 = VIOLADA

Está terminantemente prohibida la reproducción total o parcial de este texto en cualquier medio escrito o digital, así como su representación, tanto por compañías profesionales o de aficionados, sin haber solicitado autorización previa a la SOCIEDAD GENERAL DE AUTORES DE ESPAÑA, a través del siguiente link:

<http://www.sgae.es/clientes/escoge-tu-licencia/teatro-y-danza/representacion-de-obras-de-teatro-en-el-extranjero-excepto-italia-y-america-del-sur-salvo-brasil/>

Una vez dentro, el solicitante deberá elegir si se trata de una petición aficionada o profesional.

En caso de tener algún problema pueden ponerse directamente en contacto con la SGAE MADRID, a través del siguiente correo: [mmacia@sgae.es](mailto:mmacia@sgae.es) o bien con Don Manuel Maciá tño. 34.913499579. También pueden contactar con la autora en el siguiente correo: [stellamanaut@hotmail.com](mailto:stellamanaut@hotmail.com) o el tño. 34.685662830.

Todos los textos teatrales de Stella Manaut están protegidos, asimismo, por el Registro de la Propiedad Intelectual de Madrid.

El infringir cualquiera de los aspectos arriba mencionados puede ser constitutivo de delito contra la Propiedad Intelectual (artículos 270 y siguientes del Código Penal español)

## Personajes

*Tres mujeres*

## Decorado

*Sólo tres sillas casi en semicírculo, situadas en un lateral del escenario bastante próximas y cubiertas con una tela negra.*

## Vestuario:

*Mujer nº 1: MALTRATADA : traje ramplón, de ama de casa machacada por la vida; abandonada.*

*Mujer nº 2: PERVERSA : muy elegante; sexy.*

*Mujer nº 3: VIOLADA : muy infantil; es casi una niña.*

*El escenario en negro. Sonará una soleá cantada, muy desgarrada. Salen a escena las tres mujeres. Toman cada una la tela que le corresponde y se cubren con ellas por completo. Se sientan, dejando que la tela sobrepase el respaldo. Empiezan a rezar el rosario con tono monótono y repetitivo: "Madre inmaculada : Ora pronobis; Madre amable : Ora pronobis, etc." Mientras sube la voz, baja la música. Cuando ésta termina, se enciende una luz tenue en el escenario. Si es posible, un cañón seguirá a cada una de las actrices mientras hacen su monólogo. El comienzo de estos monólogos, llevará detrás la voz de las otras dos mujeres, repitiendo lo que dice la protagonista, en ocasiones, in crescendo. Luego, durante la actuación de cada una de ellas, las otras dos que quedan sentadas dirán "oras pronobis"*

*según se indica en el texto.*

MUJER 1        ¡Señor, ten piedad!

CORO            !Señor, ten piedad!

MUJER 1        ¡Cristo, ten piedad!

CORO            ¡Cristo, ten piedad!

MUJER 1        ¡Cristo, óyenos!

CORO            ¡Cristo, óyenos!

MUJER 1        ¡Cristo, escúchanos!

CORO            ¡Cristo, escúchanos!

*La mujer 1 (MALTRATADA) se quita la tela y la va dejando caer mientras se levanta y se acerca al proscenio al ritmo de la letanía. Esto mismo ocurrirá siempre con cada una de las mujeres.*

MUJER 1        Madre inmaculada

CORO            Ora pronobis

MUJER 1        Madre amable

CORO            Ora pronobis

MUJER 1        Madre admirable

CORO            Ora pronobis

*La mujer 1 tiene una actitud tímida, asustadiza. Está muy estropeada. Ha de notarse que su vida no ha sido un camino de rosas.*

Le maté...Sí. Le esperé en la alcoba, el cuchillo más grande de la cocina en la mano.

CORO            Ora pronobis

Abrió la puerta como cada día al volver del trabajo y yo, detrás. Saboreando la venganza. Soñando con el momento en que me abalanzaría sobre él por la espalda y le partiría el cuello

CORO            Ora pronobis

Sin dudarle un instante. Sin que las manos me temblasen Su sangre salpicándome la cara.

CORO            Ora pronobis

Un solo grito de espanto, de asombro y yo, disfrutando de su dolor, de su muerte. Vengándome de tantos años de martirios, de angustias.

CORO            Ora pronobis

Le maté y le mataría mil veces. ¡No me arrepiento de nada! ¡No me arrepiento de nada!!

CORO : Ora pronobis, ora pronobis, ora pronobis

Miren lo que hizo de mí. Una ruina, eso es lo que soy. Mató mis ilusiones apenas florecidas. Tenía 17 años cuando le conocí. Él, me doblaba la edad : un cliente de mi padre, rico, atractivo. Supo fascinarme. Me regalaba, me invitaba, me envolvía con sus artes de hombre de mundo. Caí en su tela de araña como una efímera mariposa. No casamos : boda de cuento de hadas. Había muchas flores, música... y yo, Virgen Inmaculada.

CORO            Ora pronobis

Yo, vestida de blanco : velo de tul, corona de zafiros, gran cola, azahares... Hermosa como torre de marfil.

Viaje a París, y el horror de la noche de bodas.

No valieron súplicas, ni llantos. Me poseía una y otra vez, sin placer, sin ternura. ¡Pobre niña violada!

CORO            Ora pronobis

Me encerró en casa. Ni a mis padres pude ver. Él lo compraba todo, incluso mi ropa, fea, de vieja. Nada de cosméticos ¿para qué? Eso sí, bombones, caramelos, flores... Pero las ventanas cerradas con rejas y candados; la puerta con siete llaves... Sin teléfono, claro está.

Lloré, supliqué, imploré aire, luz, sol, amigos... Mi

vida de niña dejada aquella tarde nefasta con un "sí quiero" dicho en voz baja. ¡Suya, solo suya... para siempre!!!

CORO : Ora pronobis, ora pronobis, ora pronobis

Controlaba mis reglas. Inmediatamente supo que estaba preñada. Y yo, tontamente feliz, soñando con mi niño, temiendo al mismo tiempo por él. Nunca olvidaré la tarde en que volvió a casa con un hombre extraño. Me asomé como perrillo asustado, contenta de la inesperada visita. Me hicieron pasar al comedor. "No te asustes, no voy a hacerte daño..." Una inyección en la vena y yo, temblando de pies a cabeza; horrorizada.

CORO            Ora pronobis

Me ataron las muñecas a las patas de la mesa, doblaron mis piernas, separaron mis muslos. El hombre introdujo algo duro, hiriente en mis entrañas. ¡Mi niño! ¡Estáis matando a mi niño!!!!

CORO: Ora pronobis, ora pronobis, ora pronobis

*Llora. Saca un pañuelo del bolsillo y se seca las lágrimas. Luego, ya más calmada, pero todavía con voz compungida*

¡Cuántas veces la misma visita!  
Y yo un desecho, una piltrafa, una vagina nada más.  
Hasta el día en que Dios me iluminó y soñé

venganza; hasta el momento en que mi mente  
destrozada recibió un rayo de luz.  
¡Premeditación, alevosía, y toda la fuerza que me  
quedaba, acumulada en mis manos!

CORO Ora pronobis

Medidos sus pasos; sus gestos de cada día

CORO Ora pronobis

Y el cuchillo, grande, bien afilado.

CORO Ora pronobis

Yo, tras la puerta y él, entrando en la  
habitación, como siempre. ¡Qué placer sentir la hoja  
deslizarse por su cuello! ¡Ver la sangre escurrir  
cuerpo abajo, salpicándolo todo; empapando la  
alfombra!

CORO Ora pronobis

Feliz por primera vez en años. Vengando  
encierros, violaciones, abortos...  
Las llaves temblorosamente buscadas en el bolsillo  
de su chaqueta

CORO Ora pronobis

Las siete cerraduras cediendo ante mí



CORO Ora pronobis

Yo corriendo como loca escaleras abajo,  
gritando ¡soy libre! ¡soy libre!!!

CORO Ora pronobis

Mi cara y mi cuerpo llenos de sangre, pero  
¡libre!  
El cuchillo lleno de sangre, pero ¡libre!  
¡Mi alegría llena de sangre, mi juventud llena de  
sangre, mis hijos llenos de sangre, pero ¡LIBRE,  
LIBRE AL FIN!!!

CORO: Ora pronobis, ora pronobis, ora pronobis

*Sigue la letanía, mientras la mujer nº 1 se reincorpora a su silla y se tapa con la tela negra. Ella también se une al coro. Se levanta la mujer nº 2 (PERVERSA) y, mientras habla, se va despojando de la tela negra. A partir de la incorporación de ésta los tonos van creciendo en intensidad, hasta que la mujer empieza el monólogo.*

MUJER 2 ¡Señor, ten piedad!

CORO ¡Señor, ten piedad!

MUJER 2      ¡Cristo, ten piedad!

CORO            ¡Cristo, ten piedad!

MUJER 2      ¡Señor, ten piedad!

CORO            ¡Señor, ten piedad!

MUJER 2      ¡Cristo, óyenos!

CORO            ¡Cristo, óyenos!

MUJER 2      ¡Cristo, escúchanos!

CORO            ¡Cristo, escúchanos!

*La mujer 2 empieza a quitarse la tela y, con cada frase da un paso hacia el proscenio.*

Virgen poderosa

CORO Ora pronobis

Virgen clemente

CORO Ora pronobis

Virgen fiel

CORO Ora pronobis

Virgen de santidad

CORO Ora pronobis

*La mujer 2 ya está en el proscenio*

¡Nos amábamos tanto! No podíamos vivir el uno sin el otro. ¡No puedo vivir sin él! ¿Dónde estará ahora? ¿Qué mujer ocupa mi lugar en sus brazos? ¡No, no puedo soportarlo! ¡Es imposible pensar que la besa, que le hace el amor como me lo hacía a mí. No, no puedo!

CORO Ora pronobis

Nos conocimos en la sala de arte donde yo trabajaba. Él exponía allí de vez en cuando. El coqueteo de los primeros tiempos desembocó en un amor loco. A escondidas de mi esposo, naturalmente... Al principio nos encontrábamos dos, tres veces por semana, en un estudio alquilado. Luego, se nos hizo imposible vivir separados.

CORO Ora pronobis

Mi marido era mucho mayor que yo. Nunca estuve enamorada de él, aunque sí fascinada por su personalidad, por su cultura. Naturalmente se dio cuenta, notó que algo ocurría. Yo ya no era la tierna y complaciente esposa de antes. Apenas estaba en casa.

CORO Ora pronobis

Hablamos y confesé. Llorando me hizo prometer que dejaría a mi amante. ¡No puedo soportar las lágrimas en un hombre! Era tan indefenso, tan viejo... Pero, jamás cumplí la promesa. Espaciamos los encuentros, los acortamos para que él me creyera. Mientras, preparábamos su muerte.

CORO : Ora pronobis, ora pronobis, ora pronobis

No fue difícil. Yo tenía ciertos conocimientos de medicina y muchos libros. Mi padre había sido un gran médico. Desde luego no queríamos una muerte violenta. Necesitábamos hacerle desaparecer de forma natural, sin dejar rastro alguno. Tenía que ser un crimen perfecto y... casi lo fue, a no ser por la maldita policía.

CORO            Ora pronobis

Habíamos preparado todo con tal minuciosidad que resultaba materialmente imposible descubrirnos. Él no se encontraba bien: los años, el corazón herido... Aceptó que le hicieran un chequeo. Amorosamente le acompañé a todas las pruebas. Parecía encantado con la recuperada ternura. Jamás pensé que...

CORO Ora pronobis, ora pronobis, ora pronobis

La toma de sangre quedó para el final. Esa misma noche ocurrió todo. Fue fácil. Con el café triple dosis

de gotas para dormir, una jeringuilla, una aguja y mis nervios a flor de piel. Me temblaba el pulso cuando apreté la goma en su brazo para destacar la vena. Intenté relajarme. Mi pulso debía ser firme para poder introducir la aguja por la pequeña cicatriz dejada esa mañana al hacer el análisis.

CORO Ora pronobis

La jeringuilla llena de aire

CORO Ora pronobis

Respiré profundamente. Un ronquido desacompañado me asustó. Coloqué la aguja en la vena

CORO Ora pronobis

Apreté

CORO Ora pronobis

Un hilo de sangre atravesó la aguja.  
Mi pulso más firme que nunca. Mi decisión más firme que nunca.

CORO Ora pronobis

Pensando en él; en mi amante, En la felicidad que nos esperaba.

CORO Ora pronobis

Oprimí el émbolo con toda mi alma.

CORO Ora pronobis

Llené sus venas de aire. Dejó de respirar. Dejó de existir, de roncar, de estorbarme. ¡Libre para él!  
¡Juntos para siempre!

CORO Ora pronobis, ora pronobis, ora pronobis

Nadie sospechó nada. Un fallo del corazón, dictaminaron los médicos. Al cabo de un año nos casamos. Tras el asesinato habíamos dejado de vernos para no levantar sospechas. Con una clave establecida nos decíamos por teléfono las más tiernas palabras.

Luego, poco a poco, se fue acercando a mí. Nada más natural. Una viuda joven tiene derecho a rehacer su vida.

CORO Ora pronobis

Vivimos seis meses increíbles. ¡Nunca había sido tan feliz! Pero un día... La policía en nuestra casa, acusándome de asesinato.

CORO Ora pronobis

¿Por qué??? ¡El médico había certificado muerte natural!! ¡Es imposible, absurdo!

CORO Ora pronobis

Mi anciano esposo sospechaba de mi. Temía que fuera a asesinarle. Se había puesto en contacto con un abogado amigo suyo, dándole la consigna de que si moría, dejara pasar un tiempo prudencial y luego, en el momento en que yo fuera más feliz... Que se exhumara su cadáver.

CORO Ora pronobis

Le hicieron la autopsia. Vieron que su corazón se había parado por una burbuja de aire.

CORO Ora pronobis

¡Me esposaron, me separaron de mi amor, me destrozaron la vida para siempre!

CORO Ora pronobis, ora pronobis, ora pronobis

¿A él? A él le declararon inocente. Juró no conocer mis intenciones. Me acusó de haberle utilizado

CORO Ora pronobis

No sé dónde estará ahora. Nunca ha venido a verme. Se fue con mis ilusiones, con mi juventud...Se llevó mi vida con él....

CORO Ora pronobis

Vuelve a su sitio rezando. El coro la acompaña mientras se acerca a su silla y se tapa con la tela.

Salud de los enfermos

CORO Ora pronobis

Refugio de los pecadores

CORO Ora pronobis

Consuelo de los afligidos

CORO Ora pronobis

*Se incorpora la tercera mujer, siguiendo el mismo ritual que las anteriores. La muer 3 (VIOLADA) Es muy joven, casi una niña.*

MUJER 3 ¡Señor, ten piedad!

CORO ¡Señor, ten piedad!

MUJER 3 ¡Cristo, ten piedad!

CORO ¡Cristo, ten piedad!

MUJER 3 ¡Señor, ten piedad!



CORO            ¡Señor, ten piedad!

MUJER 3        ¡Cristo, óyenos!

CORO            ¡Cristo, óyenos!

MUJER 3        ¡Cristo, escúchanos!

CORO            ¡Cristo, escúchanos!

*Se incorpora y, mientras va despojándose de la tela, avanza con el rezo hasta llegar al proscenio.*

Reina de los ángeles

CORO            Ora pronobis

Reina de los oprimidos

CORO            Ora pronobis

Reina de la vírgenes

CORO            Ora pronobis

Les maté mientras dormían. Mi padre siempre dejaba la pistola de reglamento sobre la mesa del comedor. Una pistola que me llamaba, me incitaba, me obligaba a acercarme a ella cada día más, a medida que mi vida de niña se iba perdiendo en un callejón negro, sin fondo.

CORO            Ora pronobis

Fue el 20 de Enero de hace 4 años. Ese día cumplí los 13. Era muy inocente, muy infantil... aunque mi cuerpo empezara a despertar. Dormía sola. La luz apagada. Me despierto sobresaltada y siento junto a mí un aliento entrecortado. Olía ferozmente a tabaco y alcohol. ¡Quise gritar, pero una mano enorme tapó mi boca! Y, luego fueron sus labios los que se incrustaron en los míos para hacerme callar; unos dientes que me mordían; una lengua repugnante que me llegaba hasta la garganta.

CORO            Ora pronobis

No quise, no pude creer que fueran sus manos las que me levantaban el camisón y me tocaban el sexo. Ni su cuerpo el que se abalanzó sobre el mío, sin dejar de morder mis labios para reprimir mi llanto. Ni que fuera suyo aquél hierro ardiente que me destrozaba las entrañas.

CORO            Ora pronobis

Entonces oí su voz entrecortada recitar obscenidades en mi oído. ¡No, no es posible! ¿Por qué destrozas de esa forma mi inocencia? ¿Por qué rompes para siempre mis ilusiones? ¿Por qué quiebras la rama más débil de tu árbol?

CORO            Ora pronobis

Abandonó mi cama después de haber saciado su sed. Y yo, pobre animalillo herido, me quedé seca de llanto entre las sábanas, encogida, oliendo a sangre y a semen; en la boca el amargo gusto a saliva ajena y a lágrimas.

CORO Ora pronobis, ora pronobis, ora pronobis

No me atreví a hablar. Me había amenazado con torturarme y torturar a mi madre si decía algo. Volvió a mi cama cada noche: brutal, despiadado. Yo le recibía ausente; herida en lo más profundo. Mi madre entró una noche en mi habitación y le vio allí, jadeando sobre mi cuerpo. Él no hizo ni un gesto de disculpa. Incluso nos amenazó. La pobre estaba tan asustada como yo. No dijo nada.

CORO            Ora pronobis

Me miraba triste, interrogante. No hablábamos. No había nada que decir. Nos convertimos en esclavas del hombre que fuera su marido, que fuera mi padre.

CORO Ora pronobis, ora pronobis, ora pronobis

Pensad por un momento en qué se transformó mi vida. Imaginad por un instante cómo se siente un alma adolescente herida en lo más

profundo de su ser. No me atreví a hablar con nadie. Me horrorizaba la sola idea de contar lo que me estaba ocurriendo. Mis compañeros de Instituto, mis profesores, todos notaron el cambio

CORO            Ora pronobis

La niña alegre, coqueta, desenfadada de antes, había dado paso a una mujer seria, triste, hundida.

No estudiaba, no atendía en clase, no podía comunicar con mis compañeros. El director, alarmado, llamó a mi madre, intentó una entrevista. Ella, naturalmente, se negó. ¿Qué iba a decir la pobre? ¿Acaso contarle la verdad? : "mi hija está pasando por un mal momento porque su padre...."

CORO            Ora pronobis

También ella iba hundiéndose cada vez más en una soledad irremediable, en una tristeza sin voz.

En casa no nos dirigíamos la palabra. Al volver del Instituto entraba en mi habitación sin decir nada y cerraba la puerta silenciosamente; aquella puerta sin cerradura que él violaría en la amargura de la noche. Y me quedaba allí, sentada al borde de la cama, mirando fijamente un punto cualquiera del suelo, hasta que me llamaban. Ensimismada, dolorida.

CORO            Ora pronobis

Y, luego, el martirio de la "cena en familia" ante una comida que sistemáticamente me había negado a probar. Mirándonos a los ojos. Condenándonos. Odiándonos.

CORO Ora pronobis, ora pronobis, ora pronobis

Hasta aquella noche en que, enfermo, no vino a mi cama... No lo dudé un instante. Llevaba el deseo de venganza incrustado en mi piel. Me levanté. Me acerqué a la mesa donde reposaba la pistola en su cartuchera. La desenfundé, la cargué como le había visto hacer a él.

Abrí la puerta del cuarto. Me aseguré que dormían.

CORO Ora pronobis

Me acerqué a la cama y disparé; disparé a sus cabezas; vacié el cargador y seguí apretando el gatillo mil veces más en un interminable odio.

CORO Ora pronobis, ora pronobis, ora pronobis

Sí, también maté a mi madre. Seguramente lo agradecería. Había sufrido demasiado.

Y quedé limpia otra vez.

CORO Ora pronobis

*Va dirigiéndose hacia su silla, al ritmo de la letanía.  
Cuando llega a ésta toma la tela y se cubre.*

Virgen inmaculada

CORO Ora pronobis

Virgen inocente

CORO Ora pronobis

Virgen Clemente

CORO Ora pronobis

Reina de los mártires

CORO Ora pronobis

Reina de la paz.

*Las tres a la vez, alargando el rezo.*

O...RA...PRO...NO..BIS

OSCURO

*Las tres mujeres se levantan, sin quitarse la tela, y salen del escenario. Suena la misma música que al principio.*

OSCURO - FIN